



B1987

F6

c.1

132893

009655



1080026215



EX LIBRIS

HEMETHÉRII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

LA LOGICA
DE CONDILLAC,

PUESTA EN DIALOGO,
POR D. VALENTIN DE FORONDA.

SEGUNDA EDICION,
CORREGIDA Y ADICIONADA.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

MÉXICO.

REIMPRESA EN LA OFICINA A CARGO
DE MARTIN RIVERA.

1825.

Se espanta en la librería de GALVAN, portal de
los Agustinos.

Die 19 de Mayo

B 1987

F6

LA LOGICA
DE CONDILLAC
EN DIALOGO

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON



FONDO E...
VALVERDE Y TELLEZ

132693

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
CAPILLA ALFONSO SAINZ BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
Refile 62 MICROFILMADO 10/5/83

PROLOGO.

Reflexionando sobre la utilidad del estudio de la Logica, he creido hacer un servicio muy grande à mi hijo en proporcionarle esta instruccion: con este fin he elegido la de Condillac; y persuadido à que la comprenderà mas facilmente en una especie de conversacion, la he puesto en dialogo; pues este método tiene la ventaja de ver què se allanan las dificultades al paso que se presentan; que se disipan las nubes que ofuscan los objetos à medida que aparecen; que la fatiga se endulza con la continuada interrupcion de preguntas; que la atencion puede mantenerse lirante por un corto rato; que el tiempo en que uno habla sirve para que el otro tome aliento; que las digresiones breves que se introducen suavizan la molestia de las lecciones, y que el deseo de ver la salida que se da à las preguntas ù objeciones que uno hace, reconcentra de tal modo la atencion del otro, que no permite ninguna distraccion.

Es casi nada lo que he añadido en este dialogo, pues me he ceñido en lo general à traducir à Condillac sin mas diferencia que poner

132693

en boca de mi hijo algunas reflexiones que ya están vaciadas en la misma obra; así todo lo bueno que se encuentre en ella es de dicho autor, y todo lo malo, mio.

Desde luego conozco que mi mérito en este trabajo literario no es ninguno; pero tampoco pido por el, ni siquiera la recompensa del aplauso.

En vez de llamar capítulos á las divisiones que hace Condillac, les he dado el nombre de lecciones, por haber creído que era mas propio este dictado para el objeto que me propongo: el que no esté contento con esta voz, que la borre, en la seguridad de que no le pondré un pleito por esta importante cuestion de nombre; pues me es totalmente indiferente que se llamen de un modo ú de otro.

Habiendose parecido muy á propósito para el descubrimiento de la verdad las primeras hojas de la aritmética moral del gran Bufon, he copiado de la traduccion del señor Clavius una gran parte de lo que dice aquel sublime autor, sobre medir las cosas inciertas, sobre el modo de apreciar las relaciones de verosimilitud, los grados de probabilidad, el valor de los testimonios, la influencia de las casualidades, el inconveniente de los riesgos, y sobre formar el juicio del valor real de nuestros temores y esperanzas.

Tambien he tenido por conveniente añadir á la lógica de Condillac un tratado que se encuentra en la Enciclopedia metódica sobre las varias clases de argumentos, y sobre los vicios mas comunes de que adolecen (1), y concluyo con algunas reflexiones de Locke y de Malebranche sobre las preocupaciones y la autoridad, que se pueden mirar como otras tantas palancas muy propias para remover la pesada masa del error.

Algunos dirán que incido en los defectos que espuse en el prólogo de mis lecciones de Química; esto es, que hago hacer á mi hijo aquellas preguntas á que quiero responder; que en varias ocasiones le empeño á hacer reflexiones y á sacar consecuencias inverosímiles para su edad; que falto al lenguaje que debe tener un niño; y que su estilo es muchas veces parecido al mio; pero les responderé, que tendrá mi hijo diez y seis años cuando empiece á estudiar esta lógica, y que subrá entonces la gramática española, la Geografía, la teórica de la química, las matemáticas puras, y fisico-matemáticas (2): en este

(1) No siempre me he sujetado á este tratado, pues me he valido tambien de alguna otra lógica en lo que mira al desenredo de los sofismas.

(2) En el prólogo de la obra de química dije que ya sabia todas estas cosas, y que estudiaba las matemáticas; y ahora supongo que ya habrá acabado el estudio de esta ciencia.

supuesto les preguntaré ¿ que por qué un jovex revestido de estos conocimientos no será capaz de hacer las reflexiones y sacar las consecuencias que pongo en su boca? ... ¿ que por qué no ha de suponer el lector en mi hijo un talento como el de Pascal (1) ú el de otros varios sujetos que han sido favorecidos desde su mas tierna edad de unas fuerzas intelectuales (2) que solo se encuentran, por lo regular, en una edad mas adulta? ¿ Hay por ventura una mugar como la estatua llamada la Venus de Médicis que está en Florencia? ¿ Hay acaso un hombre tan hermoso como el Apolo y el Antinoo que se conservan en el Museo Vaticano? y con todo, ¿ habrá quien diga que es un defecto haber hecho dichas estatuas tan perfectas? ¿ se dejará de leer á

(1) Desde luego se conocerá que lo que digo no es por ensalzar los talentos de mi hijo, de cuya necia vanidad estoy muy distante, sino para probar que no se opone á las reglas de la verosimilitud cuanto pongo en su boca.

(2) Pascal era un prodigio á la edad de tres años. Podria formar una larga lista de los talentos tempranos; pero hasta contar lo que dicen las Memorias de Treboux en el tomo 1.^o del año de 1731, de un tal Christiano Henrico Heinechin. Este niño empezó á hablar á los diez meses; á los doce sabia los principales sucesos contenidos en el Pentateuco, á los trece la historia del Viejo Testamento, á los catorce la del Nuevo, á los dos años y medio respondia oportunamente á las preguntas que se le hacian sobre la historia antigua y moderna, y sobre la geografia. Muy luego habló con facilidad la lengua latina y regularmente la francesa. Antes de empezar el quarto año sabia las genealogias de las principales Casas de la Europa, y explicaba con entendimiento, y juicio las sentencias y pasajes de la Sagrada Escritura.

Virgilio y á Téberito, porque hacen hablar en verso y decir cosas llenas de gracia á los pastores? ¿ se dejarán de ver representar las tragedias de Cornelio y de Racine, porque hacen hablar á las personas que introducen en sus diálogos como pudieran los hombres mas sabios despues de haber meditado mucho? ... ¿ Pues por qué se ha de tener por un defecto la suposicion de que mi hijo hace ciertas reflexiones y saca ciertas consecuencias que prueban un talento bastante precoz?

En lo que mira á que falto al language que debe tener un muchacho, y que su estilo es muchas veces parecido al mio, diré, que en la edad que he supuesto tendrá cuando comience á estudiar esta lógica, se puede suponer un language infinitamente mejor del que pongo en su boca, y que no es mucho vaya contrayendo mi estilo, siendo la persona con quien mas trata.

Finalmente, vuelvo á repetir lo que he dicho en otras ocasiones, y es, que siento mucho vivir en el error, y que tendré una particular complacencia en que se me hagan conocer los descarríos de mi imaginacion ó de mi entendimiento, para confesarlos francamente y corregirlos.

ADVERTENCIAS
CON QUE CONCLUYE CONDILLAC,

PARA

LOS JOVENES
QUE HAN DE LEER SU OBRA,

fundado en que si las hubiera hecho al principio, no le habrían entendido: en que estan bien al fin para los que las sepan leer desde la primera vez como corresponde: y en que lo estan igualmente para todos los demas; pues así conocerán mejor su necesidad.

Yo venero el parecer de Condillac; pero haciéndome cargo de que hay muchos que solo leen las primeras páginas de una obra, me ha parecido que este capítulo estará mejor despues del prólogo; pues tal vez pueden estas advertencias irritar la curiosidad de los lectores, y empeñarles á estudiar con la debida atencion esta estimabilísima lógica, en la cual se esplica en estos términos.

”Como todo el arte de raciocinar se reduce á formar bien la lengua de cada ciencia, es evidente que el estudio de una ciencia bien tratada se reduce al estudio de una lengua bien formada; y como el conocimiento de una lengua supone que llega uno á familiarizarse con ella, lo que no se puede lograr sino por un gran uso, se sigue que es necesario leer con reflexion, guardando ciertos intervalos para rumiar sobre la lectura, hablar de lo que se ha leído, y releerlo varias veces, para asegurarse uno de que habla bien.

Los primeros capitulos de esta obra se comprenderán facilmente; mas si por entenderlos con presteza, se cree que se puede pasar repentinamente á otros, se correrá demasiado: así no se debe pasar á un capitulo nuevo hasta despues de haberse apropiado las ideas y el language de los que le preceden, so pena de no penetrar con la misma facilidad los siguientes, que no se comprenderán algunas veces de ningun modo.

Hay todavia otro inconveniente mayor, y es, que se entenderá mal esta lógica, pues el que la lea formará un *quirigay* ininteligible del conjunto de los fragmentos, que conserve de su language y del mio. Los sujetos que mas participarán de este contagio, serán los

que blasonan de instruidos, ya porque están versados en lo que por lo regular se llama con impropiedad filosofia, ò ya porque la han enseñado. A esta especie de gentes, de cualquiera manera que me lean, les será muy difícil olvidar lo que aprendieron, para no aprender sino lo que enseñó: se desdeñarán de volver á comenzar conmigo; harán poco aprecio de mi obra, si notan que no la entienden; y les sucederá lo mismo, si creen que la entienden; porque la comprenderán á su estilo, y se persuadirán á que nada han aprendido; siendo muy comun entre los que se juzgan sabios no ver en los mejores libros sino lo que ya saben, á lo que es consiguientemente leerlos sin provecho alguno, y no encontrar nada de nuevo en una obra en que todo es nuevo para ellos. Por esta razon solo escribo para los ignorantes, que como no hablan la lengua de ninguna ciencia, les será mas fácil aprender la mia, que está mas en la esfera de su alcance que cualquier otra, porque la he aprendido de la naturaleza, que les hablará como á mí; pero si encuentran pasages que no puedan comprender, guárdense bien de preguntar á sabios de la estofa que he insinuado, y pregunten con preferencia á otros ignorantes que me hayan leído y

comprendido, diciéndose á sí mismos: en esta obra se va de lo conocido á lo incógnito, luego la dificultad de comprender un capítulo dimana únicamente de que no me he familiarizado con los capítulos precedentes, reflexion que les hará advertir que deben retroceder; y seguramente si tienen la paciencia de hacerlo, llegarán á comprenderla sin consultar con nadie; pues nunca se entiende mejor una cosa, que cuando se aprende sin auxilios forasteros.

Esta lógica es corta, así no espanta su lectura, la cual se puede hacer con la reflexion que corresponde, del tiempo que se perderia leyendo otra cualquiera.

Quando se llegue á saber, esto es, quando uno se halle en estado de hablarla corrientemente, y de rehacerla, en caso de necesidad, se podrán leer con menos lentitud los libros en que estan bien tratadas las ciencias, en las cuales se instruirán algunas veces, aunque lean aceleradamente aquellos, porque para pasar con rapidez de conocimiento en conocimiento, basta apropiarse el único método bueno, que es uno mismo en todas las ciencias.

Los jóvenes deberán estar alerta contra una preocupacion natural á los principiantes, y es

que al ver que el método de raciocinar, nos debe enseñar á raciocinar, nos inclinamos á creer que en cada razonamiento debe ser la primera cosa el pensar en las reglas con que debe hacerse, y nos equivocamos; pues no nos toca pensar en las reglas, sino á ellas es á quienes corresponde guiarnos, sin que pensemos en ellas. Si antes de comenzar cada frase fuera preciso recurrir á la gramática, jamás se hablaría una palabra: así en el arte de raciocinar, como en todos los demas, no se habla bien, sino cuando se habla naturalmente.

Meditad este método, y medítadle mucho; pero no hay que pensar en él, quando se quiera pasar á otra cosa: algun dia llegará á seros familiar, y entonces asociado siempre con vosotros mismos, observará vuestros pensamientos, que marcharán solos, y velará sobre ellos para embarazarles su descarrío, que es quanto debeis esperar del método, el cual es así como los pretiles que se ponen en los caminos al lado de los derrumbaderos, no para que el viagero camine por ellos, sino para evitar su precipicio.

Si sucediese que os causa en los principios alguna dificultad el familiarizaros con el método que propongo, no creais que es

porque sea difeíl, pues no puede serlo, supuesto que es natural; sino porque los malos hábitos, han corrompido la naturaleza; pero desprendeos de estos hábitos, y ciertamente raciocinareis bien naturalmente.

PARTE PRIMERA.

LECCION PRIMERA.

Hijo. Podíamos sembrar melones en la huerta, pues está la luna en creciente.

Padre. Esa es una vulgaridad, hijo mio; si tuvieras buena lógica, no hablarías de ese modo.

H. ¿Qué viene á ser eso de lógica, que me ha repetido vd. varias veces, sin que hasta ahora le haya preguntado la esplicacion de una voz, cuyo significado ignoro?

P. Se llama lógica al arte de juzgar sanamente de todos los objetos, sobre los que se puede ejercitar la razon, á favor de un conjunto de reflexiones escritas, llamadas reglas que facilitan y dirijen el entendimiento para descubrir la verdad, y conocer el error.

H. Yo me alegrara mucho aprender ese arte.

P. Son muy justos tus deseos; pero ya sabes una gran parte de él.

H. ¿Cómo dice vd. eso?

P. Tú has estudiado la Geometria, la Algebra y la Química, que son la verdadera Lógica; si, la verdadera Lógica; pues si se observase en la inquisicion de todas las verdades el método de dichas ciencias, se descubrirían facilísimamente, como lo irás notando al paso que nos internemos en nuestras lecciones. Ya sabes que los Químicos se valen de la des-